



ANUTEBA

n°1 enero 74

# ANÚTEBA



NÚMERO 1



Granada, enero de 1974

Colaboran:

Daniel Martínez Salmerón

Emilio Molero Aguilar

Judas Ferrogo

Miguel González Martos

Laurentino Heras Montoya

Lorenzo Chiquero Sánchez

José Antonio García Aguilera

Dibujos: José Antonio García Aguilera

## PRELUDIO A LA SIESTA DE UN FAUNO

¡Caliéntate a mi lado  
echa los odios a navegar  
y enciende tus sueños!  
Mira mis venas como revolotean  
a la sombra de este almendro  
situado en medio de nuestros corazones.  
Colúmpiate encima de mí  
y rasga mis lágrimas  
con la alegría de tu verde tacto,  
echa tu cabeza en mi vientre  
y te cantaré una canción  
que nunca conociste.  
Los pájaros resplandecen  
en tus ojos, como si tú fueras  
el mar que los cobija  
mientras caen mis evoluciones  
en los eternos vacíos  
que los contemplan.  
Échate a este verde espacio  
junto a mí, rodeados de nada  
porque tú deshaces la nada  
y lo rodeas todo,  
yo soy para ti una nada que rellenas  
y sacias con tu presencia  
y mi vida se pierde en tu variedad  
como una mariposa que lo tiene todo  
que tiene todo el polen al más leve deseo.

## ATALIA Y SU CORONA DE SOMBRAS

Atalía fue grande debajo de los arcos,  
debajo del polvo de los súbditos,  
debajo de sus amantes,  
debajo de las uvas que colgaban de su hijo muerto.  
Oteaba desde lejos a los hombres  
y saciaba su odio sobre los corazones  
clavados de una espada como manzanas.  
Noches interminables de olores cálidos  
rastreando el mar debajo de las sábanas saladas  
donde yacía su reino de espumas y de sombras,  
arrebataado en una colina al salir el sol.  
El reino de su sangre pisoteado  
por los caballos sudorosos, jadeantes de placer  
junto a la ventana de su alcoba.  
Atalía fue grande en el cuello  
de un tierno heredero, como quien muerde  
un racimo de uvas doradas,  
como quien tiene sobre sus manos una gran mañana  
y la estruja hasta que llueve sobre los ojos  
y el desierto rebosa  
y las esmeraldas saltan como pompas  
de la brillante corona a quien aclama el pueblo.

Atalía fue grande en el callejón  
que daba a sí misma,  
en el galopar de su pasión  
sobre los tejados de su pueblo dormido.  
Tareas de una reina sin fronteras,  
luciérnaga radiante de las acequias sin agua  
en la noche profunda de las prostituciones  
de su madre con los reyes del mar.  
Sigilosamente surge un reino  
como un amanecer que sorprende a la ciudad  
y la muchedumbre se precipita a despedir la noche.  
Las razas morenas tostadas por los aires  
yacen bajo las sandalias de la multitud,  
las dinastías que lucen los altos obeliscos,  
corroídas por el viento  
arrastran su barba para que pisen  
la sagrada libertad las nuevas generaciones calientes.  
Atalía es ya un obelisco negro,  
sentada a la puerta de su casa  
contemplando, como un trono de promesas  
se levanta de su blanca sangre.

DANIEL MARTINEZ SALMERON

## POEMA PARA SER LEIDO

Están los senos borrachos  
danzando por la ciudad de la carcoma  
y los años hacen al hombre  
mas amargo que su cáncer propio.  
Podría decir noche, y la sangre  
floreería en mi boca, roja de intimidades  
sintiendo lo inútil de la teta del hombre  
y sus secretos de leche vencida.  
No se deben emborronar los pentagramas  
con preludios de semen noctámbulo  
ni olvidar la vida en un poema  
que nos habla de órganos deseados  
o viejos rencores al partido que nos ata.  
No está el hombre en el cartílago  
de los relojes y se suicida  
con las agujas como lanzas del tiempo  
adentrando en su centro la palabra  
ANUTEBA.

## BALADA DEL DOS DE NOVIEMBRE

Porque te beso como un desenlace de noviembre  
se me dilatan los labios en su limitación  
de necesidades viriles sin contorno.  
No creo en los cipreses que viven entre dos aguas,  
cementerio arriba de geranios soñando  
nombres, en la exactitud de la palabra amor,  
envenenada por el timbre metálico  
del triste pubis muerto en la desfloración  
de una tarde de noviembre viajera.  
Los membrillos con su olor a triunfante  
desengaño en las acequias, como fieras  
se agrandan el corazón para ocultar  
las campiñas tristes, como novios,  
que susurran en los oídos, espirales  
sin centro, del francotirador  
que degolló con su mirada,  
un golpe de aire en los andamios  
sin pensar que tu ojo tiene el secreto  
de la palabra que se deslizó  
un dos de noviembre, sobre los senos hambrientos  
de una joven niña hecha estructura  
aritméticamente seria, del negro placer humano.  
Porque te besé como un desenlace de noviembre  
sufren los membrillos con su olor  
un triunfante desengaño en las acequias.

Existe un bruto en mis manos como mercurio  
y eres todo un campo con tierra en los labios  
pisando firme las aceras y los edificios suenan,  
con el eco triste de los tranvías.

Eres tú, porque lo dicen tus pasos de india  
campesina o tiburones de aquellas mañanas  
sobre el puente que tiembla en tu nacimiento  
del puro vaivén de tu cintura o tus pechos  
como albaricoques ausentes de un frío  
noviembre en las acequias y sacristías.  
Has llegado a la ciudad y traes el agua  
y los crepúsculos del hombre en los ojos,  
traes un campo con tierra tierra en los labios  
y amaneces.

Debería nombrar los océanos y las selvas prometidas,  
los niveles, las auroras, las cenizas,  
los pájaros, el olor a chimeneas, las patrias.  
Debería. Los aviones, las camas, los dioses,  
las maderas, los pubis, los llantos, los sombreros,  
pero no puedo de tanta tierra tierra en tus labios  
y solo me siento náufrago labrador u otra cosa  
de tu continente, mi india campesina.

Han enterrado tantas muertes muertas en tu tierra  
que estás dominadora sobre siglos, o gentes

/ o crepúsculos

y solo el solitario naufragio de mi nombre  
germina sobre la tierra tierra de tu cuerpo.  
Y amaneces.

Del Libro "Mapa y Náufrago"

Ardías en tanto amor, boca,  
y solo te quedan escupitajos.

Si he de gritar.  
Voz. Hiere sienes  
en medio de sus calles.

Si he de hacer.  
Será dar dentelladas  
hasta sentir enmohecidos los dientes.

Hombre, recoge tus máquinas.

Estira los tendones.  
Y           mulle el barbecho  
al dibujar la planta en tierra.

Hombre recoge tus plomizas alas  
Tecnócratas.

El deseo barrunta, la vena crece.  
Ella y sus esposos  
se levantan al canto del gallo.  
Y           vienen sus figuras esculpidas  
por las manos rosadas de 80 auroras.

Hombre,

ahí están.

¡Campesinos!, ¡Andad con Dios!

Broncíneos cuerpos esculpidos en el fuego

/ de Faetón.

**Hombre. . . Hombre. . . Hombre. , .**

Olvida tan solo un día

el paraguas en tu casa

para que recuerdes que llueve

y cómo es el agua.

CIUDAD, pululan tus calles

maremágnum de torbellinos en ríos de auto-matas.

CIUDAD.

Calla de una puta vez tus máquinas.

Y corran tus hombres

a mamar los pezones de su madre

manantes de blanca leche

cual semen sobre muslos de adolescentes.

CIUDAD. Ese eterno olvido de naturaleza.

Del Libro "Poeta y Ciudad"

0



Fi.

Telémaco anda suelto en las riberas.  
Las muchachas tapan su sexo.  
Yo las deseo a todas  
y mando al aire mil tangencias.

Escupo sobre el verso, el arte y la literatura.  
Madriguera de zorras  
donde las viejas de tumbo en tumbo  
menean gelatínicamente sus muslos.

Escupo sobre ti, verso,  
visiones (im)puras de amantes  
que arranca a dentelladas  
cerebros electrónicos.  
Amo la imperfección y pesadez  
de una yunta en su besana.

Gritar. Gritar. Pero ya la tarde cae  
y ahora en estas tardes solo comparo culos  
y en las auroras como cada día  
vendrán hombres con motor entre las nalgas.

¿Para qué gritar?  
Si mañana de nuevo sonará la sirena  
y cada hombre correrá a esconderse  
en su madriguera.

Del Libro "Poeta y Ciudad"

JUDAS FERROGO

Hoy no hago nada.  
Nada pretendo  
fuera de hundirme en este ojo negro  
donde toco la destrucción  
que llevo.

He matado al hombre,  
al pájaro empedernido en las sombras  
sin un sonido concreto.

¿Qué sentido tiene el río que corre  
si no conoce los orígenes de su madeja?  
Cada vez que salgo  
apenas puedo regresar contento;  
soy todo mi mundo, el que me queda,  
sin opción a revolearme como un perro.

Cierro una vez más mi aliento  
porque no sigue mi sombra en otra parte,  
ni circula mi beso existencial  
por las llaves de tierra genital.

Podría seguir hasta un corazón verde  
para escribir allí una carne nueva,  
pero hoy no hago nada  
y las manos no me satisfacen.

Del Libro "Apocalipsis de la sombra"

Llego por confusión hasta mis ojos  
y mantengo como herramienta  
la pregunta de un caos interno.

Yo no he elegido este destino  
ni me dejé acobardar  
por un viaje interno  
por la pura fibra o el acuario  
diluido con peces negros.

Arrastro lo bueno de ayer a hoy  
o simplemente  
me destierro el pensamiento  
hasta desorganizadas formas  
donde la sangre pone las banderas  
de una rosa nueva.

Estoy lejos de mí mismo  
cada vez que tiendo la mano  
a ese grito oculto.

El hombre desliza  
la necesidad hasta la destrucción  
o la rosa

por caminos que confunde con frecuencia

Y si la amante  
o la copa se desborda hasta el amor  
se olvidan las fronteras bajo la arena.

Temo el reposo miserable  
cuando agite el manto la noche  
y haya pasado el tiempo de la vida.

No me encuentro la veleta.  
Cuando despierto las cosas  
vuelvo sobre mí con pasos tenues  
y me sorprende algún olvido imperdonable.  
Siento las cosas hasta el margen  
y el amor me lleva hacia los ángulos  
más inhóspitos del deseo.  
Cada día descubro nuevos árboles  
con la sorpresa vital endurecida  
al viento.  
Me adelanto,  
contemplo lo que me queda  
y me voy suspendido por las calles  
de algún pensamiento extraño.  
Cuando me atrevo  
abro los cristales de la duda  
y me permito algún vaivén mortal.  
Angustiado, vuelvo a mis cosas  
con la misma ilusión  
con la misma dimensión  
que un río condenado.  
Hasta el final, mantengo insobornable  
el peso de hombre que me dieron  
y las citas exactas  
para confundirme.

Del Libro "Apocalipsis de la sombra"

LORENZO CHIQUERO SANCHEZ



## ABIERTO A FRANCISCO CONTRERAS

Tiene que arder el corazón desnudo y solo  
y deslatis su latido y desamarse  
hasta que viva una sed de mar abierto  
más allá de los ojos y la sangre.

Hay que hacerle creer verticalmente  
como los chopos creen; y que cante su copla  
a medio giro, como si no cantase,

porque la fe nos arraiga en la ternura  
aunque abra torrentes en el alma.

Que sea corazón, y no lo sea;

que crea, ame y llore al mismo tiempo,  
huyendo eternamente,  
regresando.

MIGUEL GONZALEZ MARTOS

(DE "TIO EMILIO ES CIEGO")

CANTO SEGUNDO: "MI AMANECER"

4.

POR EL BLANDO CEFIRO

vienen rumores

a golpe de potranca.

Salen de las fraguas de Granada,

del desyerro de la sangre

hasta mi posada;

tintineo de martillos, de marros

y algazara desclasada con ángeles claros albaycineros.

Comparto vuestro vino,

vuestro trigo y vuestra casa

y hasta el calor del iceberg

que prende la retama del alma.

Amigos, "anutebarnos" es la palabra que llega

hasta mis llares y mis tiznes.

5.

Desde ahí me viene

a este cuarto vacío

de desesperanzas.

Creo en el tañer que os magnífica,

en los quiebro y floreos del preo

de las fresas,

y en las glosas del hombre

de la cal y el betunero.

Mi canto son vuestras calles vividas a tanteo

en donde lloro vestido de ciego

y pajareo Fantasías a vihuela y guitarra.

Con Angustias cifro

desde hace siglos los acordes más sonoros y escondidos.

Siempre, desde siempre, en las calles de Granada

hogarero de músicas a despacio y a destiempo.

6.

DE MI CARMEN CERRADO OS QUIERO OFRECER LA

/ MEJOR ROSA,

la arquitectura

y la aritmética de un alba cuajada.

Quiero haceros un homenaje de yerba

aorillada al agua de la alberca

con mil pececillos.

Lo tengo todo a punto para vosotros,

hasta el pan caliente en la alacena,

el vino,

y las cerezas.

Aquí podréis sestear a la sombra del naranjo,

sentir la angelería del Veleta,

precisar el alcance de la vida dormitando de un poeta



que no tiene la culpa  
 de ser ciego, absurdo, y llevar la duda en la solapa  
 de esta chaqueta manida;  
 podréis brindar  
 y beber la sangre caída,  
 y pesar en la balanza la tierra que tenemos como herencia.  
 Podréis también sentir el concesible beso de las estatuas  
 y el tiemblo  
 de los pechos enamorados,  
 el piar de los vencejos,  
 el sol de los girasoles,  
 la garrocha,  
 el dardo,  
 o el Sacromonte que se nos muere de carcoma.

Lo importante no es conjugar los verbos ni hacer

/ psicoanálisis;

lo importante es la rosa  
 de mi cárcel  
 y la presencia rumorosa  
 de la sangre  
 que me hierve,  
 que nos hierve,  
 que me hierve amigos videntes-poetas-absurdos,  
 que me hierve,  
 que me h i e r v e .

Por amor mando triste órgano alojado

Vomitando por azul intenso  
y movimiento del brazo por los huecos  
donde quisieron anidar los ojos  
ya verdes verdes y salina brillantez  
entre este hoyo tierra y barro no arena  
mi cuerpo como, horizontal azul y curvo  
Bota por los besos interiores negros  
negra fronda oscuridad para los dedos  
desparramados en blancor y vellos rubios fríos  
que azul hacen el intenso respiro  
encerrado entre líneas de geometría fatal  
Un brazo parte el azul aire de palidez  
y sombras de nube de sangre cercan  
un mundo en la tierra temerosa y honda  
honda en profundidad de mano tensa  
barrenando vertical selvas y blancor  
y frió y azul geometría perfecta indiscutible

/ odiosa

como aspirando besos en presión y desgarró  
roce amargo placer y asco los muslos  
tiemblan trémulos propios como mundos  
que son en el hoyo y en el azul  
del choque del brazo y negra raja flácida  
pensión de lengua afilada por erosión  
Torrente Tajo Sima Hueco Hoyo Puro Ámbito  
para placer y azul mar sin barcos triangulares.



Quiero estar solo  
no quiero estar solo  
quiero Ser entre mis árboles No  
deseo esperar ni esperarme  
solo el Mar me levanta en la mañana  
sin creerme que es el fin en él

(  
quiero no morir Sino habitarme  
clavado en la boca  
de mi Sueño Amor sensación Árbol  
en él colgará mi ropa  
y lanzo al cielo un disco que lo raje  
Haciendo Sangre Lágrimas  
o un dolor tan grande como el silencio  
que responde sin preguntar así  
tendido en la hoja de este río  
debo navegar DESNUDO y solo sin soledad  
temible.  
querer es querer y solo es solo  
DA LO MISMO.

DE LA PARED EN DONDE LOS DESEOS SE ESTRELLAN  
/ SALE UN SOMBRERO

Un búho con ojos de vinagre  
Una mano con cardos de burro y de muerto  
Un barco con las velas pobladas de gusanos  
Un pájaro con alas de papel y pico de corazón  
Un cuadro que encierra cinco árboles con lombrices  
Un muñeco con ojos de estrella y falda de corales  
Un cenicero francés que he robado  
Un riñón con letras de imprenta escritas  
Un olivo que se pudre al mirarlo  
Un cajón vacío pero con manos de plástico  
Un enchufe que sirve para un suicidio  
Un ciervo galopando entre suspiros de amor  
Una gaita que nadie puede hacer sonar  
Una figurita de mujer de corcho  
Un tintero de sangre  
Un hombre sin ojos que vio la república  
Un paraguas anclado en la costa de mi sueño  
Un hermoso largo potente símbolo señal y mando  
Un corazón reventado

Un colchón que sumerge mi brazo en plumas;  
Un torreón anegado  
Un hombre que baila sin tener que bailar  
Un príncipe con lepra  
Un roto de luto por la sangre que no corre  
Un caballo con las crines de cemento  
Un ojo con dos manchas rojas como llanto  
Un niño pintor  
Un puchero en donde bailan con la muerte los frailes  
Un loco sin orejas  
Un palillo que une un castillo con un cielo  
Un brazo recién puesto al fuego  
Un mar de sangre que mina al mundo  
Un pozo sin agua pero con cuchillas de punta  
Esperando el inminente cuerpo sin corazón que va  
/ caer  
Al río de sangre de esta vida sin control con control  
En donde los deseos se ahogan al nacer.

JOSE ANTONIO GARCIA AGUILERA

## NOTA

Comenzamos hoy la publicación de una nueva Revista de poesía que viene a sustituir a la colección - NACERES, la cual editábamos el pasado año con la ayuda económica de la Delegación Provincial de la Juventud de Granada. Esta experiencia nos ha sido provechosa a la hora de incorporarnos a la nueva aventura que hoy iniciamos.

ANUTEBA se publica gracias a la subvención que la Universidad de Granada nos ha concedido. - A este número inicial seguirán otros dos que esperamos aparezcan a lo largo del presente año.

Tanto en esta ocasión como en la anterior - nuestras relaciones con la Entidad que nos subvenciona se limitan solo a efectos de publicación de poemas sin - que medie ningún otro tipo de vinculación específica.

ANUTEBA

REVISTA "ANUTEBA"  
Calle Santa Bárbara, nº 5. GRANADA

Llamada a la guerra ¡ANVTEBA! ¡ANVTEBA!  
 Ha sonado la voz del continente  
 apartate a desmoronar tu casa  
 tu cuerpo y tu creación  
 apartate llamada ha sonado la  
 voz del continente  
 no hay puertos ni caberos ni bichos  
 ni rios ni vides ni campos  
 al huir de los deseos no nos llega  
 no nos llega ¡ANVTEBA!  
 por de luego a tu ropa alivia tu  
 pelo cuerpo del amor y contate  
 al sexo ¡ANVTEBA! ¡ANVTEBA!  
 contate que pedro y adriano van  
 la casa  
 con porre cabe al extranjero }  
 7-7-7 --7--

Carlos Rojas